



Editorial

PERSISTIR EN LA BÚSQUEDA DE NUEVAS FORMAS DE RECONSTITUCIÓN DEL VÍNCULO SOCIAL PACÍFICO.

En medio de crisis tan vastas y profundas como las que campean hoy en el mundo entero, es una obligación ética y política, preguntarse por las alternativas. Hoy está en el orden del día la búsqueda de formas elevadas de socialidad que reconstituyan los territorios de la solidaridad y resignifiquen la ciudadanía, indagando por otras formas de convivencia, por nuevas maneras de abordar la producción y por formas superiores de democracia.

Descifrar las claves para el pleno despliegue de la potencia social, hacer uso de la capacidad creativa de las comunidades para encaminarse hacia sociedades sustentables, en donde florezcan entramados vitales de cooperación y proyectos de distribución justa y equitativa de la riqueza, configura las bases de las nuevas nociones del desarrollo humano. Para ello se hace necesario profundizar en el deslinde con viejos prácticas y paradigmas que han demostrado con creces su desatino, así como contribuir al perfilamiento de experiencias en donde emergen los signos de la autonomía social y de la edificación de procesos de conectividad de las manifestaciones relevantes de un quehacer público renovado, soportado sobre vínculos sociales pacíficos.

Por supuesto esto constituye un desafío a las salidas simplistas que esperan la llegada de líderes vigorosos y paternales, mientras las mayorías naufragan en la pasividad y

la resignación del "nada es posible hacer para cambiar realidades tan contundentes". Tal sensación de impotencia solo refleja un marcado malestar de lo público, que resiente las tendencias cada vez más agudas a entronizar regímenes de excepción en donde el autoritarismo reemplaza los gastados mecanismos de la democracia de representación para mantener poderes parasitarios que se soportan en la violencia y la corrupción.

Son muy diversas las formas como la gente común y corriente resiste a estas tendencias y encuentra senderos para afirmar sus formas de vida comunitarias, generando solidaridades, construyendo redes de afectos y de acciones comunes y hallando manifestaciones novedosas de la responsabilidad cívica encarnadas en formas de cuidado de los otros, de compasión con los que sufren, de hospitalidad para quienes no encuentran refugio. Es hora de valorar las dimensiones que tiene este potencial político ciudadano que se desarrolla en el hacer social cotidiano y que va surgiendo en planos que antes aparecían segregadas de lo político. Hoy, por ejemplo, se hace evidente que el replanteamiento de las relaciones del ser humano con la naturaleza, la búsqueda de su reintegración, experimentando nuevas formas de producir los alimentos, de conservar el agua y plantearse nuevas preguntas sobre el estilo de consumo, conlleva importantes elementos de proyectos políticos emergentes.

También la desactivación de las lógicas de la guerra y la búsqueda de acciones pedagógicas novedosas y eficaces que



permite devolver la estima propia a niños, niñas y adolescentes; o la manifestación de la fuerza de la creación artística, desde donde se desatan procesos de subjetivación contra-hegemónicos; o la reconstrucción de los lazos del tejido social maltrecho por las violencias yuxtapuestas, a partir de la recuperación de la memoria social profunda que revalida el saber ancestral y el de las comunidades, están enunciando nuevos trazados para la acción política. Así mismo se redimensiona lo público en el redescubrimiento de la fuerza del cuerpo y de la liberación de los poderes que lo dominan, desde donde se avizoran caminos de autonomía y de potencias subjetivas que surgen en la práctica libre del cuidado de cada cual y de una ética del cuidado de los demás. Son muchos los humillados que se sitúan en el terreno de la lucha contra la pobreza y el despojo para encontrar formas de resistir desde la solidaridad y la autogestión; así como los que se sienten parte de los procesos de afirmación de minorías étnicas, de género o de opción sexual, discriminadas y marginadas de los escenarios del poder, pero, llenos de energía para constituir subjetividades alternativas de una riqueza crítica y una capacidad de afirmación vital de enormes proporciones.

Hay entonces muchos elementos dinamizadores de la constitución de nuevos campos sociales que trascienden el espacio de los compromisos políticos abstractos, que no dependen de los discursos de la macro-política de representación, frente a la que se ubican en una posición crítica procurando que en ella también se produzcan transformaciones, sino que favorecen el espacio para la micro-política del acontecimiento creativo, que politiza las dimensiones de la vida privada, los escenarios próximos: los movimientos del cuerpo, las relaciones entre hombres y mujeres, la sexualidad, las identidades de raza o región, las formas de trabajo, las maneras de organizarse, el arte, los procesos de consumo, la relación con los objetos materiales y con el entorno natural.

Como señalé en un reciente estudio sobre la productividad de los jóvenes, se trata de “la irrupción de la cultura como acontecimiento político y ético, de la estetización de lo político; se trata del reencuentro de la dimensión política de trayectos subjetivos como el goce, el acercamiento humano pleno, el lenguaje, el juego. Se ha abierto una micro-política de los flujos culturales de resistencia, una licuefacción de los estratos duros de la cultura que ahora se hace porosa y difumina las fronteras entre los campos político y ético. Estamos ante el acontecimiento de una política de la vida toda, de la biopolítica de la resistencia. Los organismos comunitarios están ahí, en el centro de ese proceso que apenas se vislumbra”.¹

El número 7 de nuestra revista coloca el centro la reflexión sobre estos problemas y recoge resultados de investigación de diversos grupos e investigadores sociales colombianos y provenientes de integrantes de otras comunidades académicas radicadas en el exterior.

En esta ocasión ocupan las páginas de la sección “Pensamiento Social”, tres artículos: “Los vínculos y el barrio Minuto de Dios” de la investigadora Ella Téllez, adscrita al grupo “Construcción de Comunidad y Tejido Social”, (“Crisálida”) del programa de Trabajo Social de UNIMINUTO; “Problemáticas y potencialidades de las iniciativas productivas juveniles en el horizonte crítico del “stado social de derecho”, artículo del investigador del CEIHS Jorge Alberto Flórez Culman; y “la acción pública deportiva: un proyecto de integración e inserción social en Francia”, un texto del investigador mexicano, Fernando Segura T.

El texto Los vínculos y el barrio Minuto de Dios se aproxima a las formas como se construyeron los vínculos sociales significativos al conformarse este barrio, histórico en la expansión de la capital colombiana a mediados del siglo XX, reconociendo las formas de relación

1. Ver, Oscar Useche, “Jóvenes produciendo sociedad”. Uniminuto, Oxfam- GB, Secretaría Distrital de Integración Social. Bogotá. 2009.



motivadas por las proximidades solidarias, fundamentales en la gestación de redes de apoyo para la convivencia y en el impulso del desarrollo de las comunidades, en las que jugó un papel decisivo el carisma y el empuje del sacerdote Eudista Rafael García Herreros, fundador de la obra social del Minuto de Dios.

La solidaridad, el apoyo en los momentos difíciles, la ayuda mutua, el acuerdo, la cooperación, aparecen como formas de relación, que son destacados por los actores entrevistados, las cuales favorecieron las expresiones de la vida comunitaria. Se indaga sobre el lazo social, explorando el papel de los sujetos concretos, que despliegan su acción, en permanente desarrollo, contribuyendo a dar sentido a la vida, favoreciendo la identidad personal y comunitaria.

El artículo "problemáticas y potencialidades de las iniciativas productivas juveniles en el horizonte crítico del "estado social de derecho" del investigador Jorge Alberto Flórez Culman, se desarrolla en el marco del estudio sobre las iniciativas productivas de grupos de jóvenes en Bogotá, que adelantó el Centro de Estudios e Investigaciones Humanas y Sociales de la Facultad de CHS de UNIMINUTO, en el marco del convenio de asociación de este centro universitario con OXFAM (Gran Bretaña) y La Secretaría Distrital de Integración Social de Bogotá.

Este trabajo busca identificar las problemáticas y potencialidades de las iniciativas productivas de los jóvenes. Los campos de análisis del autor son los jóvenes como sujetos de derecho desde la Constitución de 1991 y algunas políticas públicas de juventud, los jóvenes en las dinámicas del desarrollo, su organización y productividad. Para Flórez, impresiona el cuadro de fractura en el que se debate la juventud frente a las condiciones contemporáneas de inequidad y exclusión, dadas las diferentes dimensiones implicadas en "ser ciudadano" garante de derechos económicos, sociales y culturales.

Desde París, acogemos el artículo de nuestro colaborador Fernando Segura, de nacionalidad mexicana, "la acción pública deportiva: un proyecto de integración e inserción social en Francia". El artículo gira en torno al "Campeonato Inter-asociativo de lucha contra la exclusión social", programa llevado a cabo en la periferia de París con la intención de fomentar, mediante la promoción del fútbol, los vínculos sociales de personas en situación de exclusión y estigmatización social. Aunque el autor concluye que el deporte no constituye una solución infalible al problema de la inserción social, destaca lo significativo del programa al garantizar un espacio de convivencia, interacción y motivación. Además, el deporte ocupa hoy en la cultura un lugar importante, en la medida en que marca simbólicamente el espacio social y los momentos de la vida colectiva.

Esta investigación presenta un análisis de un año de investigación micro-sociológica sobre un programa cuya potencialidad deja abierta la opción de encarar con más frecuencia este tipo de políticas sociales y que convoca a promover una mayor cantidad de diagnósticos, evaluaciones e investigaciones sobre esta cuestión, enmarcados en el campo de las ciencias sociales. No son muchos, para el caso colombiano, los estudios sobre el fútbol- y el deporte- como formas de la cultura que contribuyen a constituir vínculos sociales; más bien se ha enfatizado en los problemas de hostilidad y violencia que se generan y se amplifican por la resonancia mediática en la generación de expectativas gregarias y de manifestaciones elementales y estereotipadas ("barras bravas", violencia en los estadios") con las que se le asocian. Bienvenido pues, este artículo que muestra otras perspectivas.

La sección "Reflexiones filosóficas", acoge tres artículos especializados: "Ser y don. Eckhart y Heidegger. Querer nada, saber nada, ser nada" del investigador José Castañeda. "El estudio de textos en la formación filosófica: consideraciones metodológicas"



del profesor Carlos Miguel Gómez Rincón y "El chamanismo y los ejercicios espirituales de la Grecia arcaica" de Ginna Fernanda García Aguilar, todos ellos, profesores investigadores adscritos al departamento de filosofía de UNIMINUTO.

El artículo de Castañeda se propone identificar algunos de los puntos de confluencia entre el pensamiento de Eckhart y el de Heidegger, comparando el abordaje que ambos filósofos hacen de ideas como el darse de Dios y del ser, el desprendimiento y la libertad. Según el autor, para ambos filósofos tanto Dios como el ser son realidades inexpresables e inenunciables. No obstante es necesario pensar el ser y encontrar a Dios pero pensar el ser es pensar a su vez en la nada. Los dos autores proponen una experiencia de verdad que no se basa necesariamente en fundamentaciones racionales y causales, "no se requiere un porqué para poder ser". Sin embargo, para Heidegger ser y ente están profundamente imbricados mientras para Eckhart, Dios no necesita ser reconocido por el hombre ya que él es causa de sí mismo, independientemente del hombre. Éste último plantea que el hombre posee como Dios una potencia libre y vacía, en ella se derrama y florece Dios y su espíritu, es la ciudadela o fondo del alma, a través de la cual se da la vivencia y unidad con la deidad. "Está libre de todo nombre y desnuda de toda forma, totalmente vacía y libre, como vacío y libre es Dios en sí mismo".²

La experiencia de verdad propuesta por Heidegger no necesariamente se basa en fundamentaciones racionales y causales sino en el ámbito de lo que se oculta y desoculta, como demostración de sentido. De esta manera, el sentido no se da solamente en fundamentos racionales y por consiguiente se constituye en algo móvil, en estado provisional; en fin no se requiere un porqué para poder ser.

El trabajo de Gómez sobre el estudio de textos en la formación filosófica y sus consideraciones metodológicas se sitúa

en el centro de la formación disciplinar, especialmente en el nivel de pregrado y arroja consideraciones para emprender el estudio exhaustivo e integral de una obra filosófica. Al respecto menciona tres tipos de lectura: el estudio intrínseco de la obra, la lectura en clave de relaciones intertextuales y la lectura en clave socio-histórica. y subraya cómo la formación filosófica contribuye a desarrollar competencias afectivas, sociales y éticas, aparte de desarrollar destrezas cognitivas.

El artículo replantea, desde el punto de vista de las implicaciones metodológicas, varias preguntas orientadoras: ¿en qué consiste propiamente estudiar filosofía? Esto es tanto como preguntar: ¿qué es exactamente lo que se estudia?, ¿qué es lo que uno aprende?, ¿cómo se estudia eso?, ¿qué debería un estudiante ser capaz de hacer al graduarse?, y ¿cómo puede todo esto ser enseñado? Las respuestas a estos interrogantes dependerán del modo como comprende la disciplina, de sus problemas centrales, sus métodos, sus fines y su historia; pero también, las respuestas variarán de acuerdo con los enfoques de los programas de estudios de filosofía. Aprender a pensar, concluye Carlos M. Gómez, es también aprender a desear; y ambos se forman sólo en el encuentro con los otros, que están encarnados también en otros autores con quienes al relacionarnos a través de nuestras tentativas de lectura y escritura contribuyen al tejido de la vida.

El chamanismo y los ejercicios espirituales de la Grecia arcaica es un texto de aproximación analítica por diferencias los ejercicios espirituales propios de las escuelas filosóficas griegas y las prácticas chamánicas. Para Ginna García la comparación entre ambos fenómenos constituye un reduccionismo en el que incurren algunos autores. El sentido de los ejercicios espirituales en la antigua Grecia consistía en la transformación de sí mismo; en una práctica pedagógica orientada a formar mejores ciudadanos dentro de un tipo de formación política y de praxis social determinada. Aunque los

2. Eckhart, M. (año) *El fruto... Op. Cit., p. 45.*



rituales chamánicos también están ligados al funcionamiento político de la comunidad, éstos se basan en el equilibrio entre los dioses y los hombres y se anclan más en el terreno de la búsqueda de conocimientos que operen como dispositivos de orden simbólico de las actividades de la comunidad.

En la cosmología amerindia, las ideas de cuerpo y de espíritu poseen un contenido diferente que las que existen en occidente. En la práctica chamánica los animales y los hombres comparten una condición de humanidad, la diferencia existe solamente en su forma corporal. De ahí que no sea posible aseverar que el mismo "yo" efectúa los ejercicios espirituales en Grecia y en América indígena. Incluso desde el punto de vista lingüístico se puede ver que las individualidades no son cerradas, ni homogéneas. El chamán es una posibilidad ontológica constante, cuya forma se cristaliza según acontecimientos determinados.

El interesante estudio de García señala que las tramas de significación agenciadas por las experiencias chamánicas no son comprensibles en los mismos términos que las prácticas de auto-transformación de los antiguos, en la medida en que en Grecia se presenta un tipo de subjetivación de individuo que se relaciona con instituciones y formas de poder que le son propias; además porque el rol del filósofo en la polis no es comparable al del chamán en su comunidad y porque, a diferencia de la experiencia chamánica, la búsqueda de la verdad para los Griegos supone de entrada la exterioridad del sujeto. Por su parte, la búsqueda de conocimientos del chamán se presenta como una unidad con los espíritus, los animales, los otros hombres; además el conocimiento adquirido por el chamán opera como dispositivo del orden simbólico de las actividades de la comunidad: caza, pesca, administración de justicia, curación y prevención de enfermedades.

El espacio de la sección "Caminos de paz y no violencia" es ocupado en éste número

siete de POLISEMIA por dos artículos: "Lo femenino: una po-ética" de la médica y psicoanalista Aída Sotelo Céspedes, investigadora del Grupo "Paz y Desarrollo Humano y Social" adscrito al CEIHS y a la Escuela de Paz y Desarrollo de UNIMINUTO; el otro texto de la sección es de la economista y Trabajadora Social Clara Sella Julia V, "Pensar y actuar la paz: giro epistemológico y giro praxeológico".

El artículo de Sotelo, habitual colaboradora de nuestra revista, pretende dar cuenta de la experiencia de lo femenino del sujeto, como instancia de la cual surgen el acto ético y el acto creativo. Para hacerlo requiere distinguir al individuo del sujeto del significante y ubicar la alteridad del ser de goce respecto al orden del lenguaje. Hay que tener en cuenta que en la elaboración de J. Lacan el lenguaje constituye un gran Otro como lugar de los significantes, el Otro de la cultura, al que el sujeto no puede evitar remitirse para establecer su propio saber. Sin embargo, ningún significante puede representar el ser del sujeto ni representarse a sí mismo, en tanto la significación implica una cadena o al menos dos significantes, y sólo el sujeto puede articular al significante con el significado.

Por tanto, subraya Sotelo, el sujeto no se reduce a esa cadena, tiene además un cuerpo que goza, un ser de goce que el lenguaje no logra decir y que constituye un referente real indecible. La decisión ética surge de allí como experiencia de lo femenino, como un acto no apoyado por el Otro, es, decir, al margen de cualquier orden anterior. Lo femenino en tanto instancia de donde surgen ética y sublimación renueva el orden social, resiste a la normalización, a la homogenización y constituye la alteridad, lo singular del ser, el aporte novedoso de cada uno al mundo. Lo femenino concierne entonces al sujeto, cualquiera que sea su anatomía, y, desde la perspectiva del psicoanálisis, se hace un llamado a asumir, desde esta condición, la responsabilidad de lo real del goce propio: decidirse a la satisfacción parcial



de las pulsiones forjando cultura. Lo que interesa pues, al psicoanálisis, dice nuestra investigadora, no es ninguna normalización, sino cierta emancipación del sujeto, con la cual logre hacer más habitable para sí y para los otros los lazos sociales en que se inserta. En "Pensar y actuar la paz: giro epistemológico y giro praxeológico", Clara Juliao introduce algunos de los conceptos relacionados con el pensamiento pacifista como la complejidad, la socialización, el conflicto, las buenas prácticas de paz, el empoderamiento pacifista, la resistencia civil, la paz imperfecta, la no violencia y se propone relacionarlos entre sí, para demostrar que es esencial hacer no sólo un giro epistemológico sino lo que podría llamar un giro praxeológico.

Juliao convoca a la resignificación de muchas prácticas comunitarias como las que se desarrollan en el marco de las llamadas comunidades de paz, en el marco de las zonas humanitarias en Colombia. Encuentra en ellas ejemplos de autodeterminación de poblaciones que no actúan como víctimas, a pesar de su fragilidad, sino como potencia de cambio, planteándose formas alternativas para vivir en medio del conflicto, transformándolo. Prácticas como éstas, a las que no vacila en catalogar como de "empoderamiento pacifista", emplazan a los investigadores de los procesos de paz, no sólo para pensarla de manera creativa y original, sino para convertirse en actores dinámicos que impulsan o se vinculan a experiencias vivas en busca de la paz.

Finalmente, en nuestra sección de "avances y reseñas", la investigadora del CEIHS, Constanza Amézquita, presenta el libro "El tránsito hacia el estado nacional en América Latina en el siglo XIX. Argentina, México y Colombia" del profesor de la Universidad Nacional de Colombia, Hésper Eduardo Pérez.

OSCAR USECHE ALDANA
DIRECTOR

